



## PARADIGMAS INDÍGENAS EN LA PRODUCCIÓN LITERARIA DE MUJERES MAYAS

**Arturo Arias**

**Cuando** la guerra comenzó a amainar en Guatemala, y conforme mejoraron las condiciones constitucionales y de seguridad, las iniciativas culturales empezaron a entrar con vigor en los espacios públicos del país. A esto se aunó el Segundo Congreso Nacional Lingüístico de 1984. Después de éste, todos los grupos que trabajaban en lingüística maya se unificaron. Esto condujo a la creación de la Academia de los Idiomas Mayas de Guatemala (ALMG), en octubre de 1986. La institución sistematizó la escritura de los idiomas mayas existentes y publicó el diccionario de cada uno de ellos. Este logro fue crítico para la literatura escrita una vez más en los idiomas originales mayas. Objetivos lingüísticos de esta índole nunca habían sucedido con anterioridad. La sistematización de los idiomas mayas y la educación de niños en sus propias lenguas crearon una nueva generación de sujetos “letrados”. Hablamos aquí desde luego de un pequeñísimo segmento de la sociedad maya que tenía acceso no sólo a la educación primaria y secundaria, sino también a estudios universitarios. La publicación de textos fundacionales mayas que fueron también incorporados al sistema de educación estatal otorgó reconocimiento y valor a la cultura maya.

Treinta años después, podemos verificar la riqueza que emerge de estos esfuerzos. Fue en este contexto que surgió en el ambiente el poeta maya-k'iche' Humberto Ak'abal (Momostenango, 1952), posiblemente el mejor poeta maya guatemalteco hasta la fecha. El surgimiento de Ak'abal y su temprano éxito le dio especial validación a la naciente poesía escrita en idiomas mayas. Interesante fueron sobre todo las mujeres que se lanzaron tras sus pasos. La poeta maya kaqchikel Calixta Gabriel Xiquín (nacida en Aldea Hacienda Vieja, Chimaltenango, en 1956) huyó como refugiada hacia California en los años 80. Regresó a Guatemala en 1988. Mediante su poesía, Xiquín comenzó a afirmar la presencia femenina maya en el horizonte literario. Escribía desde los años 70, cuando fue estudiante en el Instituto Indígena Nuestra Señora del Socorro en Antigua.<sup>1</sup> La primera publicación de Xiquín fue *Hueso de la tierra* (1996), libro trilingüe en kaqchikel, castellano e

inglés. Fue seguido por el poemario *Tejiendo los sucesos en el tiempo/Weaving Events in Time* (2002), con traducción al inglés a cargo de Susan G. Rascón y Suzanne M. Strugalla. Publicado por la Fundación Yax te', la primera edición se agotó en Guatemala.

Por su parte, la poeta maya q'eqchi' Maya Cu Choc obró de manera semejante. Nacida en la Ciudad de Guatemala en 1968, comenzó a experimentar con la poesía en los años 90. Su familia dejó Cobán, su lugar de origen, después del golpe de estado contra Arbenz en 1954. Se establecieron en las afueras de la Ciudad de Guatemala.<sup>2</sup> Debido al racismo, sus padres, ambos hablantes de q'eqchi', optaron por no enseñarle el idioma a su hija, pensando que esto le ayudaría a integrarse con mayor facilidad al mundo urbano ladino. Creciendo en la ciudad, Cu Choc pasó por un período de radicalización política durante sus años en la escuela secundaria, pero no será hasta inicios de los 90 cuando pensará a fondo en la problemática de la identidad étnica, experiencia que asumió mientras estudiaba en la universidad.<sup>3</sup> Escribiendo en castellano, con una poesía inmersa en la cosmovisión maya, publicó por primera vez en la antología *Novisimos* (1997), donde apareció su pequeño recuento de poemas iniciales, *Poemaya*. Su primer libro independiente fue *La Rueda* (2002), seguido por *Recorrido* (2005). Una compilación de 2011, *conVersos*, incluye el “Ix Tzib” de Cu Choc, un poema magnífico sobre el papel de la escritora maya. Es en este contexto que se empoderan las poetisas mayas en la primera década del siglo XXI. En 2010, el académico maya k'iche' Emilio del Valle Escalante publicó una antología de la poesía maya guatemalteca titulada *Uk'u'x kaj, uk'u'x ulew: Antología de poesía maya guatemalteca contemporánea*. Si bien aparecen algunos poetas hombres en la misma, el texto seleccionó por encima de ellos a las poetisas mujeres María Elena Nij Nij, Calixta Gabriel Xiquín, Saq Ch'umil Blanca Estela Colop Alvarado, Adela Delgado Pop, Maya Cu Choc y Rosa Chávez. De esta lista, Nij Nij, Alvarado Colop y Delgado Pop fueron publicadas por primera vez, pese a venir escribiendo durante décadas.<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Comunicación personal. Ciudad de Guatemala. 27 de junio de 2013.

<sup>2</sup> Comunicación personal. Ciudad de Guatemala. 1 de julio de 2013.

<sup>3</sup> *Ibid.*

<sup>4</sup> Ver “Introducción: Batallas por la memoria en la literatura maya,” p. 10.

Nij Nij (Kaqchikel, 1953-2013) nació en Los Ayapanes, San Raimundo. Fue campesina de origen, luego trabajadora doméstica, escribiendo poesía desde 1969, y participó en los acontecimientos políticos de las últimas décadas del siglo xx como activista. Afirmó acerca de su poesía que “la tenía guardada en mí, había nacido conmigo, era yo un archivo de poesía, había sido yo engendrada con poesía.”<sup>5</sup> Alvarado Colop (K’iche’, 1958) nació en San Cristóbal, Totonicapán. Pedagoga y consultora nacional e internacional, ha publicado *Tiempo y persona en la cosmovisión maya* (2004) y *Fundamentos de la educación maya* (2004), así como dos manuales de enseñanza de k’iche’ como segunda lengua. Es co-fundadora y presidenta de la Comunidad Lingüística Maya K’iche’ de la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, co-fundadora de la Defensoría de la Mujer Indígena y de la Fundación Iximche. También fue Comisionada Presidencial Contra la Discriminación y el Racismo.<sup>6</sup> Delgado Pop (Q’eq’chi’, 1967) nació en San Cristóbal, Alta Verapaz. Es licenciada en Trabajo Social por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Ha sido directora ejecutiva del Centro de Investigación y Educación Popular (CIEP) y del Grupo de Mujeres Kaqla, supervisora de la Escuela de Trabajo Social e investigadora del Instituto Universitario de la Mujer en la USAC. Ha publicado en el periódico feminista *La cuerda*, en el libro *Identidad: Rostros sin máscara* y en la antología *Entre la subjetividad poética y la comunicación*. Es co-autora de *La palabra y el sentir de las mujeres mayas de Kaqla*, y de *Los primeros colores del arcoíris Kaqla*. Sus dos primeros poemarios, *Huellas de jaguares* e *Hijas de la luna* están en preparación.<sup>7</sup>

Sin lugar a dudas la estrella más brillante, y quizás la mejor poeta residiendo en Guatemala en este momento es Rosa Chávez. Nació en San Andrés Itzapa, Chimaltenango, en 1980, de origen maya mixto. Su padre es k’iche’, su madre, kaqchikel. Chávez es a su vez un producto de la guerra civil guatemalteca. Sus padres se conocieron en su militancia en oposición a la dictadura militar de su país. Su madre dejó a la bebé Rosa con parientes en Ciudad Guatemala. Creció en un barrio urbano marginal donde todos hablaban castellano y perdió tanto sus idiomas mayas como su identidad étnica. Una vez concluyó la guerra, su madre reapareció y Rosa, ya adolescente, conoció su verdadera identidad. A partir de ese momento se sumergió en el aprendizaje tanto del k’iche’ como del kaqchikel, restableciendo vínculos con sus comunidades; y comenzó su esfuerzo por escribir no sólo en castellano sino también en k’iche’. Se unió al colectivo de artistas Folio en 2003 y al grupo de teatro y cine *Caja Lúdica* en 2005. Su primer libro de poesía fue *Casa Solitaria* (2005). Publicó *Piedra/Ab’aj* (2008) donde toca el tema del feminicidio entre otras preocupaciones. Este fue seguido por *Los dos corazones de Elena Kamé* (Argentina, 2009), *El*

*corazón de la piedra* (2010) y *Quitapenas* (2010). *Piedra/Ab’aj* es el libro más logrado de Chávez hasta la fecha. En este libro no sólo se fuerza a sí misma a escribir en k’iche’, sino que articula un acercamiento a la cultura maya, combinado con una meditación sobre el significado del ser y la subjetividad. Los poemas son ritualísticos, espacios verbales donde los elementos mayas articulan una manera ancestral de relacionarse con el mundo, convergiendo con anhelos de índole contemporánea. Estos poemas invocan la protección, la herencia, la tierra, el maíz, el rito de beber, el fuego y la presencia espiritual de los ancestros, configurando una tradición sobre la cual se construye y se consolida la orgullosa identidad indígena, a pesar del dolor, la muerte, la furia ante el racismo, la ternura, y los gestos cotidianos de humanidad. El título mismo, “piedra,” proviene del universo simbólico maya. *Tijax* es uno de los trece *naguales*, o símbolos emblemáticos del calendario lunar maya. El término *nagual* se suele asociar con los humanos transformándose en animales. Los *naguales* también son fuerzas espirituales y son considerados las veinte energías que representan cada uno de los días del calendario lunar sagrado, empleado para ritos adivinatorios. *Tijax* quiere decir obsidiana en k’iche’. En el calendario maya, este *nagual* implica el no tomar las vidas de los otros seres vivientes, dado que todos forman parte de la naturaleza y del cosmos de manera holística. Es por lo tanto un día para curar el sufrimiento, la discriminación, las penas y el dolor. Chávez lo articula en uno de sus poemas como “Chay Inframundo / cerro de pura piedra / Corazón de las piedras”. Los poemas en *Piedra/Ab’aj* también representan un mundo cosmocéntrico que no diferencia entre la humanidad y la naturaleza, un flujo dinámico de realidad en el cual los ríos del planeta Tierra y el río cósmico de la Vía Láctea juegan papeles metafóricos, en un mundo orgánico e interdependiente en el cual todas las cosas y objetos del mundo físico tienen su propia vida y su energía cósmica.

Podemos concluir afirmando la seriedad del proyecto literario en el cual se han embarcado las mujeres mayas. Su originalidad y calidad se evidencia a esta temprana altura de su desarrollo. Es, de hecho, un proceso aún joven, apenas unas cuantas décadas, pese a sus antecedentes milenarios. En tan breve período de tiempo ya ha generado un poderoso corpus, indicativo de sus enormes posibilidades y de la vasta riqueza de conocimiento que podemos encontrar en su cultura. Es un corpus que merece reconocimiento y profundización en su estudio, sin lugar a dudas. Estas mujeres escritoras simultáneamente articulan no sólo un proceso fundacional en su creatividad, sino reconstruyen una cosmovisión que continúa vigente en sus estructuras lingüísticas y literarias. ■

**Arturo Arias.** Guatemalteco, tiene la cátedra John D. and Catherine T. MacArthur Foundation en Humanidades de la Universidad de California en Merced. Trabaja literatura y cultura centroamericanas, con énfasis en las culturas indígenas mesoamericanas. Como novelista es Premio Nacional de Literatura “Miguel Ángel Asturias”.

<sup>5</sup> *Uk’u’x kaj, uk’u’x ulew*, p. 125.

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 163.

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 233.